

IGLESIA PRESBITERIANA (EE.UU.)

EL SUCESOR DE PEDRO*

I. INTRODUCCIÓN

Ante todo, como delegación de la Iglesia presbiteriana (EE.UU.), debemos daros la bienvenida en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Bienvenidos a esta casa. Bienvenidos a este encuentro. Bienvenidos a esta tarea de la mente y del corazón en la búsqueda común de la voluntad del Señor para su Iglesia.

Nos hemos reunido para afrontar juntos un tema muy importante. No es exagerado afirmar que la futura configuración de la Iglesia dependerá de lo que las Iglesias sean capaces de hacer al respecto. De hecho, el obispo de Roma afirma estar llamado a una «responsabilidad particular» en el ejercicio del ministerio de la unidad cristiana. Podemos esforzarnos en definir y vivir lo que significa la unidad en mil situaciones particulares. Pero cuando está en juego la unidad de toda la Iglesia, el dato fundamental es, en definitiva, nuestra comprensión del ministerio del sucesor de Pedro. Cualquiera que sea nuestra actitud hacia la institución del papado, no

¹ Texto original inglés de la comisión de diálogo perteneciente a la Iglesia presbiteriana de EE.UU. Traducción de la Dra. Rosa M^a Herrera García. Revisión del texto y de los contenidos teológicos del Dr. Fernando Rodríguez Garrapucho.